

tificación tradicional en el pensamiento cristiano, de este icono con la idea y la imagen del demonio. Pero su vasto y profundo conocimiento de la cultura clásica, y en concreto basándose en los textos que León Hebreo dedica a Mercurio como *intérprete de los dioses*, proporcionó al Inca el recurso de identificar ese símbolo con el caduceo mercurial, asociado a las virtudes de la elocuencia y la prudencia «elementos fundamentales en el pensamiento y la retórica practicada por los humanistas, entre ellos el Inca»(p 114). De esta forma, y a partir de un recurso visual, Garcilaso expresa sutilmente su retórica y su discurso, inscritos en una doble tradición humanística y andina.

El estudio que en el cuarto capítulo dedica el Profesor Fernández al proceso de la textualización de la memoria andina en los escritos del Inca, se centra en el análisis de la estructura y la expresión formal de *Los Comentarios Reales* como el resultado perfecto de ese proceso de trasladar el relato oral a la relación escrita, en el que ambos registros se entrecruzan dando lugar a un texto singular en el que la memoria es un componente de indiscutible trascendencia para la construcción de un discurso histórico. Sobre la base de profundas reflexiones que le suscita la lectura de una exhaustiva bibliografía sobre el estudio de los mecanismos de la memoria, considera que el Inca lleva a cabo una labor de reacomodo de su propia memoria individual a la memoria colectiva andina. Y a partir de esta conclusión y de una erudita y meticulosa revisión de la polémica suscitada entre los estudiosos del tema, a propósito de la historicidad del discurso garcilasiano, se plantea como metodología imprescindible el análisis de ese discurso al margen de los hechos que cuenta el Inca, profundizando más en desentrañar cuál es el concepto que éste tiene de la Historia. Un concepto, concluye el autor, que está más cercano a la memoria colectiva andina que a los presupuestos de la historiografía renacentista.

Para cualquier lector interesado en la crítica y la interpretación de los textos históricos y literarios que puedan servirle para interpretar las claves de la compleja mentalidad que informó la cristalización de la cultura andina y su pervivencia y continuidad como integrante del pensamiento y la filosofía universal, este libro significa una referencia que lo conducirá con claridad y eficacia en la búsqueda de muchas de sus preguntas y en la clarificación de las respuestas que él mismo haya podido encontrar.

María Concepción BRAVO GUERREIRA
Universidad Complutense de Madrid

Jesús PANIAGUA PÉREZ y Deborah L. TRUHAN, *Oficios y actividad paragremial en la Real Audiencia de Quito (1557-1730): el Corregimiento de Cuenca*. León. 2003. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales. 626 pp. ilus.

El solo enunciado de los múltiples capítulos temáticos de este libro basta para dar una idea de la minuciosidad y la amplitud con que se ha abordado su estudio. Una serie de capítulos iniciales sitúan al lector geográfica e históricamente en Cuen-

ca (Ecuador) en la época moderna, y contextualizan el desarrollo histórico del mundo laboral hispanoamericano. El alcance cronológico del estudio parte desde la fundación de la ciudad de Cuenca, y termina con la promulgación de las Ordenanzas de Cazalla de 1730, las cuales dieron lugar a importantes cambios laborales, en particular para los artífices de los metales preciosos. Los autores explican tanto la ordenación legal como las realidades técnicas y socio-económicas de los oficios, el origen de los artífices, los gremios de la ciudad de Cuenca, deteniéndose especialmente en el ayllu, la mita y el desarrollo artesanal, las cofradías, las compañías para el desarrollo de un oficio, los artífices itinerantes, y los artesanos. Además, se abre el abanico de indagaciones sobre otras facetas de la vida de estos trabajadores, al adentrarse los autores en temas como las relaciones familiares y extraconyugales de los artífices, las relaciones entre ellos, sus relaciones con la justicia y sus actividades delictivas, su ubicación en los medios urbanos y rurales, y la presencia de mujeres que ejercían como artesanas. El examen de todo el proceso de iniciación y desarrollo en el aprendizaje y ejercicio de los oficios sirve como introducción a los capítulos siguientes, que analizan pormenorizadamente cada sector y oficio detectado a través de la investigación realizada.

Todos los oficios relacionados con el subsector textil encuentran su lugar, de modo que, en una serie de estudios detallados, desfilan y cobran vida los cardadores, los hiladores, los tejedores, los tintoreros, los alfombreros, los sederos y damasqueros, los bordadores, los botoneros, los sombrereros, los calceteros, los sastres, y los piteros. De esta manera, y sucesivamente, los autores desmenuzan los mundos laborales del subsector del metal (herradores, herreros, fundidores, espaderos, paileros, latoneros, plateros, y batihojas), los artesanos de la piel (curtidores, zurraadores, silleros, petaqueros, y zapateros), los de la construcción (albañiles, maestros de obras y arquitectos, tejeros, pedreros, canteros y ponteros), los del subsector de la madera (carpinteros, ebanistas, imagineros y entalladores, «escultores» y retablistas, torneros, guitarreros y organeros), los alfareros, los pintores y doradores, los cereros, y los barberos.

Llama la atención y despierta gran interés el hecho de que Jesús Paniagua y Deborah Truhan se han apoyado no sólo en una amplia bibliografía especializada, sino en un importante despliegue de fuentes primarias de archivos españoles y ecuatorianos. Se lamentan de la casi total inexistencia de documentación eclesiástica y del cabildo, pero han explotado a fondo y con imaginación las fuentes encontradas, destacando el volumen y la calidad de los datos extraídos del Archivo Histórico Municipal de Cuenca, y del Archivo Nacional Histórico de Cuenca. Muchos de dichos datos han sido reducidos por los autores a diversas expresiones gráficas y a cuadros que, además de organizar y clarificar los principales contenidos, resultan muy sugerentes. Los métodos seguidos en el manejo de las fuentes y en la estructuración de los resultados son apropiados y útiles, y revelan un enjundioso trabajo de recopilación y de análisis historiográfico. Quizás uno de los aspectos que más se debe subrayar respecto de esta investigación es la forma en que se abre a otros campos y otras temáticas. La vida y las actividades laborales de los artesanos de Cuenca apenas si tienen repercusiones en el mundo de la política y del gobierno, por ejemplo, pero forzosamente repercuten sobre los precios, los merca-

dos de oferta y demanda de productos, a niveles tanto local como regional e incluso transatlántico, así como sobre los gustos y hábitos de los clientes. Es cierto que queda diluída sin remedio la individualidad personal del artesano en la colectividad, pero aun así se vislumbran muchos aspectos de la vida cotidiana de estos hombres y mujeres. En definitiva, se trata de una investigación importante, bien estructurada, ampliamente documentada, y temáticamente novedosa, que abre interesantes interrogantes y caminos.

Por último, la Universidad de León merece una mención por su edición muy cuidadosa, incluso lujosa, de esta gran obra. A pesar de su tamaño y peso, el libro se maneja con bastante facilidad y gusto, por el esmero con que ha sido publicado, además del interés de sus contenidos.

Sylvia L. HILTON
Universidad Complutense
Departamento de Historia de América I

Actas capitulares y documentos del Cabildo de Asunción del Paraguay, siglo XVI.

Organización de Roberto Quevedo, Margarita Durán y Alberto Duarte. Asunción. 2001. Municipalidad de Asunción. 412 pp.

A publicação das atas do século XVI do *Cabildo* de Asunción, escritas entre setembro de 1541 e dezembro de 1600, acompanhadas de alguns documentos e petições do mesmo período, resolve o problema que tanto afligiu os pesquisadores no século 20. Até agora poucos tiveram acesso aos originais depositados em Asunción e Sevilha, ou às cópias feitas no *Archivo de Indias* para as três coleções mais importantes, a saber: 1) a coleção coordenada por Blas Garay, para o ministério das Relações Exteriores do Paraguai, com 1317 documentos (14.914 folhas), parcialmente publicados; 2) a coleção particular feita por Manuel Gondra, com 2.807 documentos, atualmente no acervo da Universidade do Texas, em Austin; 3) a coleção coordenada por Gaspar García Viñas, integra o acervo da Biblioteca Nacional em Buenos Aires, com 5.133 documentos, parcialmente publicados.

O cuidadoso trabalho de publicações das atas coordenado por Roberto Quevedo, Margarita Durán y Alberto Duarte disponibiliza um rico acervo de dados sobre o primeiro século de presença europeia e da formação do núcleo colonial que constituiu Asunción. Também possibilita a pesquisa sobre a presença indígena, sobretudo dos Guarani na formação da sociedade paraguaia, na política e na economia do entorno de Asunción e nas relações com os demais núcleos de colonização da bacia platina fundados a partir da década de 1550. Também permite a definição do papel desempenhado por vários sujeitos, tanto na burocracia do *cabildo asunceno*, quanto nas demandas cotidianas que necessitavam legislação. Um outro aspecto relevante desta publicação, que reforça o seu papel como instrumento de pesquisa, é o *Índice general de nombres* situado nas páginas finais, com a lista corrigida dos nomes dos europeus, de alguns Guarani e de lugares.